Al entrar las diez últimas noches del Ramadán, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y dé paz, las revivificaba con mayor intensidad. Despertaba a su familia. Y se aprestaba seriamente para la tarea, intensificando en esos tiempos de favor especial las buenas acciones.

De Aisha, Al-lah esté complacido con ella, que dijo: “Al entrar las diez últimas noches del Ramadán, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y dé paz, las revivificaba con mayor intensidad. Despertaba a su familia. Y se aprestaba seriamente para la tarea, intensificando en esos tiempos de favor especial las buenas acciones”.
[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

Al entrar las diez últimas noches del Ramadán, el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y dé paz, las revivificaba con mayor intensidad con todo tipo de actos de adoración. Despertaba a su familia para el rezo. Y se aprestaba seriamente para la tarea, intensificándola más aún y dedicándose a ella en exclusiva y abandonando el lecho conyugal de sus esposas.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/4944